

cha, sino de todo el campo castellano. Sus socios son remolacheros privilegiados y tienen garantizadas unas mejores condiciones de rentabilidad para su cultivo; pero tanto para éstos como, sobre todo, para los que no gozan de tales ventajas, sigue siendo, más que nunca, inevitable la mejora de las condiciones de producción como aval más seguro para su supervivencia.

6. LA NECESIDAD DE MEJORAR LAS CONDICIONES DE PRODUCCIÓN COMO RETO PARA LOS REMOLACHEROS DEL DUERO

A pesar de que los intentos llevados a cabo desde la Administración para modernizar el cultivo y poder reducir los costos de producción han sido una constante en las últimas décadas, sólo se han conseguido avances parciales. El hecho de que a cada fase de contención de los precios le haya sucedido un considerable retroceso de las siembras, pone de manifiesto la estrecha dependencia existente entre ambos factores. Aspecto lógico, por otra parte, pero que en realidad demuestra que al remolachero siempre le ha resultado más cómodo y barato reclamar del Estado un precio más remunerador que acometer un racional proceso de contención de los costos de cultivo.

Sin embargo, tras nuestra incorporación en la Comunidad Económica Europea, el precio ha dejado de ser un factor que evoluciona al alza. En realidad, salvo excepciones, ocurre todo lo contrario y, previsiblemente, la tendencia se acentuará cuando cesen las subvenciones y ayudas al cultivo que hoy, por distintos conceptos, están vigentes. Por ello parece claro que la rentabilidad se ha de buscar limitando los costos del cultivo y aumentando la producción de azúcar por hectárea; parámetros ambos en los que se está en clara desventaja con relación a los cultivadores de otros países. Así los costos de producción han aumentado en los últimos años entre un 20 y un 30%, frente al 14,5% de media en la Comunidad, y en la actualidad se sitúan, por término medio, un 18% por encima de los europeos. Por otra parte, la producción de azúcar por hectárea es inferior, en algunos casos, en 2,5 Tm.

Se trata, por tanto, de volver a incidir en un hecho largamente aplazado: la modernización y racionalización en la producción de remolacha, aspecto en el que, si bien hay mucho que mejorar, los avances no han sido desdeñables en los últimos años.

a) La remolacha azucarera: un cultivo intensivo, laborioso y delicado

Desde que comenzó a cultivarse en el Duero, la remolacha siempre ha sido considerada como uno de los cultivos más intensivos de la región. Bien es cierto que no es el único y que existe otra gama de aprovechamientos, dentro del limitado abanico de posibilidades que el medio ofrece, pero en ningún caso han alcanzado su extensión y entidad. Se trata de un cultivo que para su correcto desarrollo y buenos resultados requiere unas prácticas culturales relativamente delicadas y una gran dedicación, por lo que tradicionalmente ha dado muchos jornales y se le ha considerado el cultivo social por antonomasia. No obstante, partiendo de unas condiciones culturales más o menos similares en todos los ámbitos y que han perdurado hasta los años sesenta, y al compás que se producía una readaptación de la agricultura a las nuevas circunstancias productivas y de mercado, el cultivo de la remolacha azucarera ha experimentado un notable progreso y modernización, más acorde con las nuevas formas de producción. La escasez y carestía de la mano de obra ha afectado a la remolacha en mucha mayor proporción, con el agravante de que su modernización requiere una maquinaria y unos insumos precisos que sólo cuando se alcanzan determinados niveles de escala son económicamente viables. Por esta razón, la modernización presenta un marcado carácter desigual, en estrecha consonancia con el tipo de explotación en el que se integre.

b) Los caracteres de la explotación remolachera en el Duero: el predominio del pequeño cultivador

Ya hemos hecho alusión a las dificultades que entraña tratar de dar una información precisa sobre esta cuestión. No existe, en

estos momentos, una fuente realmente fidedigna y globalizadora que nos permita cuantificar el número exacto de remolacheros y, dentro de ellos, de explotaciones remolacheras. La dispersión de las contrataciones individuales, la duplicación de las mismas en distintas empresas, etc., impiden, de momento, poder manejar datos veraces sobre los remolacheros de la Cuenca.

Por este motivo, las observaciones que aquí se presentan se basan en dos fuentes fundamentales: los Censos Agrarios y la encuesta directa. La primera nos permite hacer valoraciones cuantitativas sobre el número y entidad de las explotaciones que cultivan remolacha; unas valoraciones que han de ser consideradas como meramente orientativas porque la falta de fiabilidad y precisión de estos datos lo impiden y su desagregación sólo alcanza los niveles de la provincia. La segunda, la encuesta directa, nos da la oportunidad de hacer aproximaciones cualitativas y descender hasta el ámbito comarcal y local para enriquecer estas apreciaciones. En este sentido, al trabajo de campo selectivo, personal y, por ende, limitado a aquellos núcleos más representativos de las diferentes comarcas remolacheras, se le une una encuesta, mucho más amplia, realizada por el grupo EBRO entre febrero y marzo de 1987: La "Encuesta 87" sobre el cultivo de la remolacha azucarera en la Zona Norte. Se trata de un extenso y valioso estudio realizado en función de las contestaciones de 1.349 remolacheros distribuidos en todas las comarcas de la zona norte -agrupadas en las distintas áreas de influencia de las fábricas de EBRO-, que destaca tanto por su representatividad como por su calidad, ya que trata de todos los aspectos relacionados con la estructura de las explotaciones y con las prácticas de cultivo.

De la valoración conjunta de esta información se extrae una primera conclusión: el escaso tamaño de las explotaciones remolacheras. A pesar del intenso proceso de reducción que se viene observando desde los años sesenta, su número es aún muy elevado en relación con la superficie destinada a este cultivo. El Censo Agrario de 1989 registraba 24.852 explotaciones, 4.277 menos que en 1962, y aunque este descenso haya sido más intenso en el segmento comprendido entre aquellas que tienen menos de 5 ha (que han pasado de representar el 30,7% en 1962

al 9,8% en 1989), todavía la superficie media por explotación es muy reducida; ésta es la característica más destacada de la estructura productiva de las explotaciones remolacheras en el Duero. Según los datos del último Censo disponible, ésta sólo alcanza las 3,1 ha, considerando una superficie total de 76.923 ha (Vid. Cuadro 122).

Este neto predominio de la pequeña explotación remolachera se corresponde plenamente con las conclusiones a las que llega la Encuesta 87 de EBRO. Según los datos relativos a la estructura remolachera, el 73% de los encuestados en la zona Norte aportarían menos de 150 Tm de remolacha, es decir, cultivarían entre 2 y 3 ha, mientras que los que aportan más de 300 Tm (más de 5 ha), sólo representarían el 12% del total. Ahondando aún más en esta cuestión, es significativo constatar que el 82% de los perceptores de las ayudas a las superficies de remolacha que la Junta de Castilla y León proporciona desde la campaña 1992-93, entregaban menos de 250 Tm, lo que quiere decir que cultivan menos de 5 ha; si a éstos les agregamos los que producen hasta 500 Tm, es decir unas 10 ha de cultivo, tendríamos caracterizados al 95% de los remolacheos de la región.

No obstante, los contrastes que se observan entre unas comarcas y otras hacen poco apropiadas las referencias unívocas, pues si bien es cierto el predominio del pequeño agricultor, recientemente se están consolidando explotaciones, y no como un hecho excepcional, que nada tienen que ver con las tradicionales. En este sentido, hay que poner en relación el tipo de remolachero con el tipo de explotación en regadío y sus posibilidades de cara a la modernización y a la subsistencia en condiciones de rentabilidad.

c) Los avances recientes en la modernización y en la productividad remolachera

En los últimos años se ha asistido a un considerable progreso de modernización en el cultivo de la remolacha que abarca a la mayor parte de las labores. Así, los avances en la utilización de semillas monogérmenes, que hoy ya se aplican en buena parte de

las explotaciones (90%, según los últimos datos), han constituido un revulsivo al modificar las condiciones de producción tradicionales. Las labores previas a la sementera se realizan con maquinaria cada vez más específica con objeto de procurar un lecho de siembra adecuado para la germinación y la nascencia; la siembras con maquinaria de precisión y a distancia definitiva están también ampliamente extendidas entre las explotaciones mejor dimensionadas y con menos posibilidad de incorporar mano de obra ajena a la explotación; la mayor racionalidad en el abonado, la utilización de una gran variedad de productos químicos para la lucha contra las malas hierbas, las plagas y las enfermedades; los avances en los sistemas y las técnicas de riego; el práctico abandono de labores como el entresaque y la escarda manual; la mejora de las técnicas de recolección, etc. han sido a todas luces espectaculares, máxime si tenemos en cuenta que se han producido en un tiempo realmente breve. Hoy las condiciones de cultivo son radicalmente distintas a las que se practicaban hace veinte años.

Aunque resulta difícil hacer una estimación general de los tiempos que emplea el cultivo de una hectárea de remolacha (ya que va a depender del grado de modernización y, por consiguiente, del tipo de explotación de la que se trate, del tamaño de las parcelas, de la maquinaria disponible, etc.), lo que sí está claro es que el número de jornales empleados se ha reducido considerablemente. En los años sesenta la remolacha necesitaba entre 90 y 100 jornales por hectárea, muchos de los cuales, por ser coincidentes en un breve espacio de tiempo (entresaque y escarda, así como el arranque y la carga), no podían ser aportados por la mano de obra familiar, por lo que se recurrió a la mano de obra asalariada (30/40 jornales/ha). La modernización de muchas de estas labores ha reducido el número de jornales drásticamente; así, la recolección mecanizada ha desterrado prácticamente la contratación de mano de obra fuera de la explotación y, a lo sumo, se pagan los servicios del alquiler de la maquina (como en el cereal) y, si no es posible hacerlo directamente, el transporte hacia la fábrica. El empleo de semilla monogerme y de herbicidas está haciendo lo propio con las labores de entresaque y escarda; hoy apenas si se da algún pase y los jor-

nales suelen ser, en la mayor parte de los casos, absorbidos por la mano de obra familiar.

Se puede afirmar que en una explotación en la que se siempre con semilla monogerme y a distancia definitiva, que utilice la gama de herbicidas disponibles para acabar con las malas hierbas, que tenga instalado un sistema de cobertura total o de pivote para el riego y que disponga de cosechadora para el arranque, el cultivo de una hectárea de remolacha emplea entre 7 y 9 jornales. Si la explotación sigue utilizando semilla multigerme y pocos herbicidas, riego por pie o por aspersión tradicional, y se utilizan pequeños equipos descompuestos para el arranque, el número de jornales se incrementa hasta representar 20 ó 23 por hectárea. El empleo se ha reducido, en cualquier caso, en unas proporciones realmente importantes y aunque su cultivo es más laborioso que el de sus más directos rivales en regadío (la patata, el girasol y el maíz), la remolacha azucarera está dejando de ser ese cultivo social de antaño para integrarse en formas de producción modernas.

Pero en la medida en que va dejando de consumir trabajo se hace más exigente en los cuidados y ello comporta el empleo de maquinaria cada vez más precisa, de importantes insumos y de capital circulante. En este sentido, el cultivo de la remolacha azucarera es uno de los más costosos de los regadíos de la región.

d) El coste y la rentabilidad de la remolacha azucarera: la clave del futuro

La rentabilidad del cultivo remolachero es la clave para explicar su omnipresencia en todos los regadíos de la Cuenca, pero no siempre ha sido la misma. Ha habido coyunturas altamente favorables que explican su gran desarrollo superficial (básicamente en los años sesenta y setenta) junto a otras muy adversas que desaniman al cultivador a la hora de sembrar (los últimos años son un buen ejemplo). La alternancia de unas y otras nos permiten entender mejor el perfil quebrado de la línea que marca la evolución de las superficies dedicadas a este cultivo desde su comienzo. Y es que además de ser laborioso y delicado, resulta, como hemos

apuntado, notablemente caro. Estos aspectos son los que hay que tener presentes para entender la actitud del agricultor a la hora de incorporar la remolacha en su explotación.

A parte de las labores y cuidados que requiere, tiene unos gastos directos que sólo se compensan con una buena producción y un precio aceptable al final del proceso. Pero en este aspecto tampoco encontramos situaciones homogéneas; cada comarca tiene unos caracteres distintos y, dentro de ellas, cada explotación es un caso aparte. Los gastos de cultivo y, lo que es más importante, la contabilidad de los mismos, están en función de las características que presente cada empresa agraria. Ahondar en el análisis de esta cuestión significa tener que obviar multitud de matices que cada agricultor argumenta para explicar el por qué cultiva remolacha. Frente al remolachero que lleva una contabilidad exhaustiva del coste de todas las labores que realiza, de los insumos que aporta, de la amortización de su maquinaria, del trabajo que emplea, del interés del capital que invierte, etc., encontramos otros, los más numerosos, que, reacios a los números, tan sólo valoran el coste de los principales productos que consume y el dinero que obtienen por su cosecha.

Por esta razón, al hacer una valoración de los gastos de la remolacha hemos optado por computar los gastos directos e indirectos más significativos. A partir de éstos se pueden plantear toda una serie de combinaciones que se adaptan a las prácticas realizadas dentro de cada explotación. Obviamente, existe gran cantidad de situaciones posibles; sin embargo, la realidad nos muestra que en la región del Duero hay dos tipos extremos que sintetizan los caracteres de ambos tipos de explotación remolachera. Su estructura de costes en la campaña 1991-92 se refleja en el cuadro adjunto (Vid. cuadro 123).

Por un lado tenemos la explotación de regadío mediana o grande (tipo "A" del cuadro) que se ha forjado a base del espíritu emprendedor del propio agricultor; la transformación en regadío, y con ello la posibilidad de cultivar remolacha, descansa en la captación de aguas subterráneas profundas, es decir, en el sondeo. Un sondeo de este tipo le ha supuesto una considerable inversión, pero también le ha facilitado la transformación de varias hectáreas -10/15 ha, dependiendo del caudal y del tamaño

de la parcela- y la posibilidad de sembrar remolacha en buena parte de ellas -7/8 ha; a veces, y no pocas, son varios los sondeos realizados, con lo que el número de hectáreas se pueden multiplicar y es muy común que estas explotaciones cultiven 10 ó 15 ha y, aunque son más extraños, existen casos de remolacheros que siembran hasta 50, 60 ó incluso 100 ha en parcelas dispersas, propias o arrendadas. Se trata de una explotación que ha evolucionado rápidamente; el gasto de mano de obra que requiere manejar esta superficie de forma tradicional ha sido el revulsivo para la modernización. Por ello, está dotada de maquinaria precisa para el cultivo, tanto para la preparación del terreno como para la siembra y la recolección, utiliza semilla monogerme genética, realiza control químico de malas hierbas, plagas, enfermedades, y sólo de manera ocasional recurre a contratar mano de obra. Computando los costos de producción más generales, la inversión directa en el cultivo de una hectárea de remolacha asciende a 301.921 ptas; si a éstas le sumamos los gastos indirectos, el monto total sobrepasaría ligeramente las 343.000 ptas/ha. Se trata de una considerable inversión si tenemos en cuenta que puede cultivar una media de 10-20 ha; es por esta razón por la que generalmente suele recurrir a los préstamos de campaña que proporcionan las fábricas a través de las entidades financieras por las que se realiza el cobro de la remolacha. De entre este importante volumen de gastos destaca el gran peso que tiene el valor del agua utilizada en el regadío, ya que sólo la energía necesaria para su extracción puede representar el 20% del total. La creciente toma de conciencia de la envergadura de este capítulo de gastos explica la tendencia a la sustitución de los sistemas tradicionales de riego por otros más modernos, pivotes o cobertura total, dependiendo del tamaño de las parcelas; sistemas todos ellos que ahorran agua, trabajo y energía, además de adaptarse mejor a los riegos nocturnos que los sistemas convencionales, lo que permite reducir la cuantía de las facturas. Este tipo es el predominante en los espacios que hemos caracterizado de riego con aguas profundas (campiñas meridionales del Duero, valles del Esgueva, del Bajoz, etc.).

Frente a esta explotación mediana-grande, moderna y donde los gastos son muy elevados, encontramos otro tipo con caracte-

res opuestos (tipo "C" del cuadro); se trata de la pequeña explotación de regadío tradicional. Riega pequeñas superficies 8-10 ha, de las cuales 2 ó 3 las destina a la remolacha, que cultiva de forma tradicional. El tamaño de la explotación es reducido y la mano de obra disponible se rentabiliza al máximo empleándose en un cultivo intensivo y casi artesano. Aunque no desconoce el valor de la semilla monogermen, utiliza la multigermen porque considera que la primera tiene problemas de nascencia y el número de plantas obtenidas al final del proceso redunda en una menor cosecha. Por ello, prefiere realizar las labores de entresaque, de escarda, y, en muchos casos, el descoronado y la carga, de manera manual, prescindiendo del uso de herbicidas y de maquinaria específica. Suele estar asentada en áreas regables de canal, por lo que el valor del agua es muy reducido y no compensa invertir en el riego por aspersión. Los gastos de una hectárea de remolacha, de manera aproximada, se han estimado en torno a las 230.000 ptas y pecan por exceso, ya que gastos como tratamientos químicos, el entresaque, la escarda y algunas operaciones de arranque y carga, se realizan con el trabajo de la familia, por lo que en realidad no sobrepasarían las 170.000 ptas/ha.

Entre ambos extremos tendríamos toda una serie de explotaciones con caracteres intermedios de entre las cuales hemos caracterizado la que en el cuadro adjunto se presenta como tipo "B". De dimensión variable, pero inferior a las 10 ha de remolacha, todavía no han adoptado la siembra definitiva y prefieren realizar labores de entresaque, si bien reducidas al mínimo, utilizando semillas pildoradas; alquilan las labores que requieren maquinaria específica y prescinden de las aplicaciones de productos químicos que no sean estrictamente necesarias. En lo relativo al riego, suelen darse distintas características según se trate de sondeos, pozos, cauces superficiales y canal, pero generalmente no consumen tanta energía como en el primer caso; en este sentido hemos computado los gastos de riego de pozo somero con motor de 30 CV para regar 2 ó 3 ha de remolacha. Los costes medios de producción (directos e indirectos) se sitúan en torno a las 250.000 ptas y ascenderían hasta las 280.000 ptas si se utilizara sondeo, si bien con un aumento de la superficie de remolacha hasta las 5 ó 10 ha.

Como se puede apreciar en todos los casos, la remolacha azucarera es un cultivo caro; bien es cierto que todos los datos apor-tados tienen un valor aproximativo y pecan más por exceso que por defecto, pero sólo la rentabilidad que proporciona justifica que el agricultor siga cultivando esta raíz. Y es que aunque el precio permanezca estancado desde hace varias campañas y su disminución sea una realidad a corto plazo, aún hoy sigue siendo un cultivo que remunera sobradamente esta inversión. Así, en las explotaciones del primer tipo, y teniendo en cuenta que con las inversiones realizadas la cosecha tiene que ser superior a la media, se obtienen rendimientos de 60 Tm y la riqueza sacarimétrica, aunque variable, oscila los 15 y 16 grados polarimétricos. En la medida en que las superficies disminuyen, el mayor esmero con que se trabaja proporciona una mayor cantidad de raíz, si bien la calidad de las semillas no es tan buena como las anteriores, por lo que los rendimientos medios se sitúan en una cantidad similar, en torno a las 60 Tm/ha de remolacha. Por último, en las más pequeñas, los cuidados recibidos hacen que la cosecha aumente y podamos situarla en torno a las 65 Tm/ha, si bien no son en absoluto desconocidos los rendimientos que superan las 70 e incluso las 80 Tm.

Si tenemos en cuenta que en la campaña 1990-91 el precio medio de la remolacha fue de 7.915 ptas/Tm (16.^º) -incluyendo las 7.010 ptas/Tm del valor oficial más otras 565 ptas/Tm en concepto de compensación por portes (2.^º nivel de escala) y 340 más por la pulpa-, el cultivo dejaba libres, de manera aproximada, en torno a las 131.000 ptas, para el primer tipo de explotaciones, 223.000 ptas para el segundo y 285.000 ptas para el tercero. Estos márgenes ponen de manifiesto que la remolacha todavía es un cultivo rentable; máxime si tenemos en cuenta que éstos pecan por defecto y que muchos costes computados, en realidad, se reducen por mejoras introducidas (el caso del riego) o por las economías propias de la escala.

Por otro lado, no debemos olvidar que en el Duero existen dos tipos de remolacheros, al margen de las características de su explotación: los que pertenecen a ACOR y los que no. Los primeros ven incrementada su retribución, ni más ni menos, que entre un 25 y un 30% en relación a los segundos; además en las

coyunturas más críticas gozan de una línea de ayudas especiales que les permite mantener el cultivo en condiciones de rentabilidad (por ejemplo, en la campaña 1993-94, los socios de la Cooperativa han percibido una prima lineal de 500 Ptas/Tm entregada). En este contexto se entiende que en los momentos de recesión los socios de la Cooperativa destinen la mayor parte de su remolacha hacia las fábricas de Valladolid y Olmedo, dejando de cumplir, si los tienen, los compromisos con el resto de las fábricas privadas. Este proceso explica que ACOR acuse en menor grado la coyuntura adversa y su molturación se mantenga dentro de la relativa normalidad³⁷.

No obstante, como decimos, las cifras de gastos que hemos realizado no son del todo precisas, porque es difícil que el agricultor lleve una contabilidad exhaustiva sobre sus inversiones; pero los resultados finales se ajustan bastante bien a los comentarios obtenidos en las distintas encuestas realizadas. De ello se deduce que existen situaciones muy variadas y diferencias considerables en la remuneración de los distintos tipos de explotación: en la primera se remunera principalmente el capital circulante, mientras que en la segunda es el trabajo el soporte de su rentabilidad. No es de extrañar por ello que, preguntados los remolacheros por las objeciones que ponen al cultivo, la respuesta fundamental de los del primer grupo sea que tiene un precio muy bajo en relación con las exigencias de capital que requiere, mientras que los del segundo grupo resaltan la cantidad de trabajo que acarrea. En ambas se siguen reclamando mayores precios para la remolacha porque, por una razón u otra, está lejos de compensar los sacrificios y los riesgos que comporta.

Esta es la causa que explica que en las últimas campañas se hayan retraído las siembras y que paralelamente se extendieran los cultivos alternativos; en los últimos años se asiste a una notableable progresión de cultivos tan llamativos como el espárrago, la guindilla, el pepinillo, la zanahoria, el guisante verde, la alubia,

³⁷ Lo ocurrido en la campaña 1992-93 manifiesta claramente esta realidad. Así, mientras la remolacha contratada por EBRO-AGRICOLAS fue de 2.333.030 Tm, la de SGA de 937.433 Tm y la de ACOR de 1.136.877 Tm, la raíz realmente recibida sobrepasó la cuota en 93.000 Tm en el caso de la Cooperativa, mientras EBRO-AGRICOLAS y SGA tuvieron un déficit superior a las 600.000 y 80.000 Tm respectivamente.

etc., pero, sobre todo, por la superficie que representan, el girasol y el maíz. Se trata de cultivos que tienen buenos precios o cuentan con subvención, dan menos trabajo y son menos exigentes en capital. La remolacha se mantiene entonces en aquellas explotaciones que pretenden obtener unos beneficios aceptables y seguros empleando trabajo y capital. Como señalaba un agricultor de la vega del Esla, “la remolacha sólo es para el que necesita dinero, para el que no tiene apuros es más cómodo el maíz o el girasol”. Y es que la fuerte inversión en capital y en trabajo son las características que mejor han definido este cultivo desde el momento mismo de su implantación; por ello el remolachero siempre ha sido muy sensible a los precios de la raíz. En el momento en que éstos no acompañan sus exigencias las siembras se retraen y a cada crisis de producción le ha seguido una respuesta positiva de la Administración. Los años sesenta y, sobre todo, los setenta, son los que más gratamente recuerdan los remolacheros del Duero; entonces la remolacha tenía unos precios elevados en relación a los costos de producción y se consideraba el cultivo capitalizador por excelencia, ya que, según, testimoniaron los propios agricultores, dejaba libres diez veces más que el cereal. Sin embargo, desde la incorporación de nuestro país al Mercado Común, y en especial desde hace cuatro campañas, los precios base se han mantenido e incluso se decantan a la baja; en esta tesitura sólo las ayudas coyunturales han permitido mantener o incluso (como ocurre en la campaña 1993-94) elevar el precio final, con la consiguiente recuperación de las siembras. Pero son ayudas coyunturales que tienen una vigencia limitada. En este contexto le corresponde al agricultor buscar otras formas de rentabilizar su inversión en trabajo y en capital o sencillamente abandonar el cultivo.

La situación es difícil y sobre todo incierta; las recomendaciones generalizadas que lanzan los técnicos inciden en que los costos de producción son demasiado elevados y que hay que reducirlos racionalizando los “inputs” y mejorando la producción. En este sentido muchas explotaciones han experimentado considerables avances -sobre todo las mejor dimensionadas- al sustituir completamente la mano de obra contratada e incorporar modernos métodos de producción. Pero, las más pequeñas, aquellas

que siguen haciendo válido el carácter social que tradicionalmente ha tenido el cultivo, son reacias a modernizarse, porque su dimensión no permite grandes inversiones; siguen trabajando sus parcelas de remolacha porque saben que remunera su trabajo y el de la familia. Por ello, no hay soluciones definitivas para una realidad tan variada. La salida que el propio agricultor plantea varía según el tipo de explotación de la que se trate; por ejemplo, los remolacheros de la comarca de Arévalo-Madrigal de las Altas Torres y de la Tierra de Medina hablan de la necesidad de subvencionar el transporte y la energía (aspecto obvio si tenemos en cuenta que sus explotaciones se corresponden con las características del primer grupo que hemos descrito y se encuentran bastante alejadas de las fábricas con las que contratan); los del Páramo o las vegas de León, señalan que deberían disponer de más superficie regable y de mejor mecanización, lo que representa una actitud lógica si tenemos en cuenta que sus explotaciones son de reducidas dimensiones y el aporte de trabajo considerable. Todos inciden, sin embargo, en la necesidad de reducir unos costos de producción que consideran muy elevados, pero hacen más hincapié en ello las grandes explotaciones de riego por sondeo, ya que es en este capítulo en el que más desventaja tienen; de hecho, ya se está avanzando en este sentido con la mejora de los sistemas de riego (adaptando, incluso, el riego por goteo). La mecanización sigue siendo otro capítulo pendiente ante la carestía de las operaciones que requieren máquinas de altos rendimientos, imposibles de amortizar dada la estrechez de las explotaciones; las empresas de servicios que brindan al agricultor esta maquinaria específica pueden ser una solución. Como también constituye un camino el tratar de buscar una mayor racionalidad en el abonado y en la utilización de productos químicos; capítulos fundamentales en los costes de producción y en los que todavía se observan notables deficiencias.

En función de estos hechos, en los últimos años y ante el problema de los precios, se están observando unas tendencias muy interesantes. Por un lado, existe un número creciente de remolacheros "desanimados" ante la situación del cultivo. Una situación que se agrava si tenemos en cuenta que en las tierras más castigadas los rendimientos en peso, y sobre todo en azúcar, están des-

cendiendo; entonces la remolacha deja de representar ese cultivo remunerador que fue hace dos décadas. Estas explotaciones suelen ser de pequeño y mediano tamaño, que, por no disponer de suficiente terreno, se ven obligadas a cultivar año tras año, sin las rotaciones precisas, en las mismas parcelas; con ello repercuten negativamente en los rendimientos y en la rentabilidad. Es un proceso fácilmente perceptible en muchas comarcas leonesas. Pero, por otro lado, cada vez hay más remolacheros que amplían la superficie destinada a este cultivo en su explotación. La generalización de las nuevas técnicas (fundamentalmente sistemas de riego modernos -pivotes, cobertura, etc.-, semillas monogerme y productos químicos) posibilita una mejor dimensión de la explotación sin las limitaciones que introducía la dependencia de la mano de obra contratada. No es de extrañar, por ello, que encontramos cada vez más explotaciones que cultivan 20-30-50 ha y no falta ni tampoco los que superan estas cantidades; éstos son los remolacheros más dinámicos y los que en realidad más han apostado por el mantenimiento de la remolacha. En todas las campañas meridionales del Duero, fundamentalmente en la provincia de Valladolid, encontramos bastantes ejemplos de este tipo de explotación.

Por tanto, se está reduciendo el número de remolacheros, pero de manera selectiva, social y espacialmente. Es un proceso del que sólo podemos apuntar su tendencia, aunque, dada la incertidumbre que vive el campo castellano, todo parece indicar que se reafirmará. Y es que, a pesar de los inconvenientes que presenta y de las objeciones que el agricultor pone a su cultivo en la actualidad, hoy y como ha venido ocurriendo desde que hace 94 años se comenzó a sembrar en la región, la remolacha azucarrera sigue estando considerada como el cultivo más rentable y más seguro de los regadíos. Rentable porque ha sido el cultivo que en mayor medida ha contribuido a capitalizar las explotaciones agrarias y a amortizar las cuantiosas inversiones de la transformación en regadío, pero también seguro, porque en unos momentos de fuerte inestabilidad en los mercados, la remolacha sigue contando con un precio conocido, con la cosecha fija y con la garantía de que existe un comprador; aspecto que tiene un doble valor tras la reforma de la PAC y toda su dosis de incerti-

dumbre. Además, al contrario de lo que ocurre en el resto de los países europeos, en la región no se ha llegado al techo de los rendimientos agronómicos, y si el regadío resulta caro, también permite explotar al máximo las horas de luz y calor de los veranos mediterráneos. Todo ello, al margen de que pueda o no seguir teniendo el importante papel social que desempeñó en su momento, constituye un fuerte aval para garantizar la supervivencia de la remolacha como el cultivo por antonomasia en los regadíos del Duero.

CUADRO 102

**Producción, consumo y aprovisionamiento de azúcar mundial
(mill. Tm.) 1969-1990**

Campaña	Produc. mundial	Consumo mundial	Aprovisio. %
1969-70.....	73,00	70,60	103,40
1970-71.....	71,00	72,80	97,53
1971-72.....	72,20	74,30	97,17
1972-73.....	75,70	75,90	99,74
1973-74.....	78,50	78,30	100,26
1974-75.....	78,00	75,90	102,77
1975-76.....	81,10	78,40	103,44
1976-77.....	86,70	81,40	106,51
1977-78.....	91,10	85,00	107,18
1978-79.....	90,80	89,30	101,68
1979-80.....	85,00	90,00	94,44
1980-81.....	88,60	89,70	98,77
1981-82.....	100,70	92,00	109,46
1982-83.....	100,40	94,00	106,81
1983-84.....	97,70	96,30	101,45
1984-85.....	100,10	98,30	101,83
1985-86.....	97,70	100,40	97,31
1986-87.....	100,26	105,30	95,21
1987-88.....	104,45	107,17	97,46
1988-89.....	104,70	108,13	96,83
1989-90.....	107,86	108,01	99,86
1990-91.....	110,30	110,31	99,99

FUENTE: "Le Sucre dans la CEE". Agence Européenne d'Informations. Comisión de las Comunidades Europeas. Elaboración propia.

CUADRO 103

Producción de azúcar mundial (000 Tm), 1985/1990

Grandes regiones productoras	Producción 1985	Producción %	Producción 1990	Producción %
EUR 12.....	14680	14,96	17175	15,57
URSS	8261	8,42	9159	8,30
AMERICA	27360	27,87	27530	24,96
ASIA.....	17284	17,61	25485	23,10
AFRICA	2540	2,59	2226	2,02
OCEANIA.....	3439	3,50	3612	3,27
TOTAL MUNDIAL	98155	100,00	110305	100,00

FUENTE: Comisión de las Comunidades Europeas.
Elaboración propia.

CUADRO 104

Relación de los principales productores mundiales de remolacha azucarera, 1990

Países	Producción (000 Tm)
UNION SOVIETICA	81200
FRANCIA.....	29925
ESTADOS UNIDOS.....	25032
ALEMANIA FEDERAL.....	23778
POLONIA.....	16700
CHINA	14530
TURQUIA.....	13986
ITALIA	13800
PAISES BAJOS	8623
REINO UNIDO.....	8000
ESPAÑA	7223
BELGICA-LUX.....	6200
ALEMANIA ORIENTAL.....	6100
YUGOSLAVIA	5920
CHECOSLOVAQUIA.....	5609
JAPON	3835

FUENTE: FAO, Anuario de Producción, 1990.
Elaboración propia.

CUADRO 105

Producción de azúcar y superficie remolachera CEE-10. 1985-86

Países	Producción		Superficie	
	(000 Tm)	%	(000 Ha)	%
ALEMANIA FEDERAL	3155	24,81	414,558	24,3
BELGICA-LUX.....	944	7,42	124,538	7,3
DINAMARCA	530	4,17	73,358	4,3
FRANCIA (D.O.M).....	4248	33,40	464,032	27,2
GRECIA	317	2,49	42,650	2,5
IRLANDA.....	174	1,37	34,120	2,0
ITALIA	1244	9,78	225,192	13,2
PAISES BAJOS.....	897	7,05	127,950	7,5
REINO UNIDO	1210	9,51	199,602	11,7
CEE-10	12719	100,00	1706,000	100,0

FUENTE: "Le sucre dans la CEE", Agence Européene d'Informations. Agenda remolachera, pág.18....

Elaboración propia.

CUADRO 106

Distribución de las cuotas de producción de azúcar e isoglucosa en la CE-12

PAISES	AZUCAR (Tm)			ISOGLUCOSA (Tm)				
	Cuota "A", %	Cuota "B", %	Total	% CT.A	% CT.B	Cuota "A", %	Cuota "B", %	
DINAMARCA.....	328000	3,11	96629,3	4,22	424629,3	77,24	22,76	—
ALEMANIA (1)	1990000	18,88	612312,9	26,76	2602312,9	76,47	23,53	28882 12,00
FRANCIA.....	2530000	24,00	759232,8	33,17	3289232,8	76,92	23,08	15887 6,60
FRANCIA (DFU).....	466000	4,42	46600	2,04	512600	90,91	9,09	—
GRECIA.....	290000	2,75	29000	1,27	319000	90,91	9,09	10522 4,37
ESPAÑA.....	960000	9,11	40000	1,75	1000000	96,00	4,00	75000 31,15
IRLANDA.....	182000	1,73	18200	0,80	200200	90,91	9,09	—
ITALIA.....	1320000	12,52	248250	10,85	1568250	84,17	15,83	16569 6,88
PAISES BAJOS.....	690000	6,55	182000	7,95	872000	79,13	20,87	7426 3,08
PORTUGAL (CONT.).....	54544,5	0,52	5454,5	0,24	59999	90,91	9,09	8093,9 3,36
PORTUGAL (AZORES).....	9090,9	0,09	909,1	0,04	10000	90,91	9,09	—
UEBL.....	680000	6,45	146000	6,38	826000	82,32	17,68	566667 23,54
REINO UNIDO	1040000	9,87	104000	4,54	1144000	90,91	9,09	21696 9,01
CEE 12.....	10539635,4	100	2288588,6	100	12828224	240742,9	100	50342,1 100

FUENTE: Reglamentos comunitarios.

Elaboración propia.

(1) Con la inclusión de la ex-RDA la cuota alemana pasó a 2.637.000 Tm de azúcar A y 812.000 de azúcar B.

CUADRO 107

**Producción y consumo de azúcar en la CEE-12,
1968-69/89-90 (000 Tm)**

Años	Producción total	Consumo total	Aprovisio. %
1968-69.....	8973	10489	85,55
1969-70.....	9594	10689	89,76
1970-71.....	9284	11076	83,82
1971-72.....	10762	10722	100,37
1972-73.....	9901	11015	89,89
1973-74.....	10422	11972	87,05
1974-75.....	9300	11035	84,28
1975-76.....	10891	10995	99,05
1976-77.....	11666	10607	109,98
1977-78.....	12931	11042	117,11
1978-79.....	13147	11206	117,32
1979-80.....	13247	11133	118,99
1980-81.....	13169	10993	119,79
1981-82.....	16058	10953	146,71
1982-83.....	15090	10818	139,49
1983-84.....	12249	10665	114,85
1984-85.....	13579	10747	126,35
1985-86.....	13626	10647	127,98
1986-87.....	14096	10907	129,24
1987-88.....	13211	10847	121,79
1988-89.....	15189	10854	139,94
1989-90.....	15358	10850	141,55

FUENTE: Comisión Europea.

Tomado de: Joan Noble Associates. El Campo, núm. 115, pág. 38.

CUADRO 108

Distribución de cuotas de producción de azúcar (Tm) por grupos empresariales según propuesta del Ministerio

Empresas	Azúcar A	%	Azúcar B	%	A+B	%	% A/A+B	% B/A+B
EBRO.....	313100	32,61	13300	33,25	326400	32,64	95,93	4,07
S.G.A.....	195600	20,37	8300	20,75	203900	20,39	95,93	4,07
C.I.A.....	189300	19,72	8000	20,00	197300	19,73	95,95	4,05
ACOR.....	129800	13,52	5500	13,75	135300	13,53	95,93	4,07
A.R.J.....	66900	6,97	2800	7,00	69700	6,97	95,98	4,02
A.Ciudad Real.....	30700	3,20	1300	3,25	32000	3,20	95,94	4,06
A. El Carpio.....	19600	2,04	800	2,00	20400	2,04	96,08	3,92
S.G.A. (Caña).....	8000	0,83	—	—	8000	0,80	100,00	—
A. Guadafleo.....	4900	0,51	—	—	4900	0,49	100,00	—
A. Mediterráneo.....	2100	0,22	—	—	2100	0,21	100,00	—
TOTAL	960000	100,00	40000	100,00	1000000	100,00		

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1986-87.

Elaboración propia.

CUADRO 109

Distribución de cuotas de producción de azúcar (Tm) por grupos empresariales según propuesta de la Interprofesión

Empresas	Azúcar A	%	Azúcar B	%	A+B	%	% A/A+B	% B/A+B
EBRO.....	313100	32,61	13253	33,13	326353	32,64	95,94	4,06
S.G.A.....	195600	20,37	8279	20,70	203879	20,39	95,94	4,06
C.I.A.....	189300	19,72	8013	20,03	197313	19,73	95,94	4,06
ACOR.....	129800	13,52	5494	13,74	135294	13,53	95,94	4,06
A.R.J.....	66900	6,97	2832	7,08	69732	6,97	95,94	4,06
A.Ciudad Real.....	30700	3,20	1300	3,25	32000	3,20	95,94	4,06
A. El Carpio.....	19600	2,04	829	2,07	20429	2,04	95,94	4,06
S.G.A. (Caña).....	8000	0,83	—	—	8000	0,80	100,00	—
A. Guadafleo.....	4900	0,51	—	—	4900	0,49	100,00	—
A. Mediterráneo.....	2100	0,22	—	—	2100	0,21	100,00	—
TOTAL	960000	100,00	40000	100,00	1000000	100,00		

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1986-87.

Elaboración propia.

CUADRO 110

**Distribución de la cuota comunitaria de azúcar (Tm) por empresa, fábrica y zona según el Acuerdo Interprofesional,
1986-87**

Fábrica	ZONAS						Sur	Centro	Norte	Total
	Cuota A	Cuota B	A+B	Cuota A	Cuota B	A+B				
GUADALCACIN	—	—	—	—	—	—	55164	2335	57499	—
ROSALES.....	—	—	—	—	—	—	19427	822	20249	—
LA GARROVILLA	—	—	—	—	—	—	18968	803	19771	—
VILLARUBIA	—	—	—	—	—	—	21345	904	22249	—
MIRANDA.....	27433	1161	28594	—	—	—	—	—	27433	1161
VENTA DE BAÑOS	36785	1557	38342	—	—	—	—	—	36785	1557
PEÑAFIEL.....	29428	1246	30674	—	—	—	—	—	29528	1246
TORO.....	44891	1900	46791	—	—	—	—	—	44891	1900
LEON.....	26435	1119	27554	—	—	—	—	—	26435	1119
VALLADOLID	33224	1406	34630	—	—	—	—	—	33224	1406
EBRO	198196	8389	206585	—	—	—	114904	4864	119768	—
GUADALETE	—	—	—	—	—	—	54214	2295	56509	—
ALAVESA.....	24178	1023	25201	—	—	—	—	—	—	24178
CARRION	24946	1056	26002	—	—	—	—	—	—	24946
VEGUILLINA	31179	1320	32499	—	—	—	—	—	—	31179
BENAVENTE	46787	1981	48768	14296	604	14900	—	—	—	61083
S.G.A.....	127090	5380	132470	14296	604	14900	54214	2295	56509	—
JEDULA	—	—	—	—	—	—	53838	2279	56117	—
RINCONADA	—	—	—	—	—	—	32998	1397	34395	—
ARANDA.....	30206	1278	31484	—	—	—	—	—	—	30206
LA BAÑEZA	28823	1220	30043	—	—	—	—	—	—	28823
										1220

CUADRO 110 (*Continuación*)

Distribución de la cuota comunitaria de azúcar (Tm) por empresa, fábrica y zona según el Acuerdo Interprofesional, 1986-87

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1986-87.
Elaboración propia.

CUADRO 111

**Distribución de la cuota comunitaria de azúcar (Tm) por empresa, fábrica y zona según el Acuerdo Interprofesional,
1987-89**

Fábrica	ZONAS												Total	
	Norte		Centro		Sur		Cañera		Cuota A		Cuota B			
	Cuota A	Cuota B	A+B	Cuota A	Cuota B	A+B	Cuota A	Cuota B	A+B	Cuota A	Cuota B	A+B		
SALAMANCA.....	43435	1839	45274	—	—	—	64471	2729	—	—	43435	1839	45274	
GUADALCACIN.....	—	—	—	—	—	—	20692	876	21568	—	64471	2729	67200	
LA GARROVILLA.....	—	—	—	—	—	—	20741	1259	31000	—	20692	876	21568	
VILLARUBIA.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	29741	1259	31000	
MIRANDA.....	27433	1161	28594	—	—	—	—	—	—	—	27433	1161	28594	
VENTA DE BAÑOS.....	36785	1557	38342	—	—	—	—	—	—	—	36785	1557	38342	
PEÑAFIEL.....	29428	1246	30674	—	—	—	—	—	—	—	29428	1246	30674	
TORO.....	44891	1900	46791	—	—	—	—	—	—	—	44891	1900	46791	
LEON.....	26435	1119	27554	—	—	—	—	—	—	—	26435	1119	27554	
VALLADOLID.....	33924	1406	34630	—	—	—	—	—	—	—	33924	1406	34630	
EBRO.....	198196	8389	206885	—	—	—	114904	4864	119768	—	313100	13253	326353	
GUADALETE.....	—	—	—	—	—	—	56517	2392	58909	—	56517	2392	58909	
ALAVESA.....	24178	1023	25201	—	—	—	—	—	—	—	—	24178	1023	25201
CARRION.....	24946	1056	26002	—	—	—	—	—	—	—	—	24946	1056	26002
VIEGUELLINA.....	31179	1320	32499	—	—	—	—	—	—	—	—	31179	1320	32499
BENAVENTE.....	58780	2488	61268	13564	574	14138	—	—	—	—	—	58780	2488	61268
S.G.A.....	139083	5887	144970	13564	574	14138	56517	2392	58909	—	195600	8279	203879	
JEDULIA.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
RINCONADA.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
ARANDA.....	28965	1226	30191	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
LA BAÑEZA.....	29471	1247	30718	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	

CUADRO 111 (*Continuación*)

Distribución de la cuota comunitaria de azúcar (Tm) por empresa, fábrica y zona según el Acuerdo Interprofesional, 1987-89

Fábrica	Cuota A	Cuota B	Norte			Centro			Sur			ZONAS			Total	
			A+B	Cuota A	Cuota B	A+B	Cuota A	Cuota B	A+B	Cuota A	Cuota B	Cañera	Cuota A	Cuota B		
SALAMANCA	46331	1961	48292	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	46331	1961
C.I.A.....	104767	4434	109201	—	—	—	84533	3579	88112	—	—	—	—	—	48292	48292
OLMEDO	90860	3846	94706	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	90860	3846
VALLADOLID	38940	1648	40588	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	38940	1648
ACOR.....	129800	5494	135294	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	129800	5494
A.R.J.....	—	—	—	30604	1296	31900	36296	1536	37832	—	—	66900	2832	69732	66900	2832
EL CARPIO	—	—	—	—	30700	1300	—	19600	829	20429	—	19600	829	20429	19600	829
CIUDAD REAL.....	—	—	—	—	—	32000	—	—	—	—	—	—	—	—	30700	1300
TOTAL REMOLACHA	571846	24204	596050	74868	3170	78038	311850	13200	325050	—	—	988564	40000	998564	988564	40000
HISPANIA.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6600	6600	6600	6600	6600
GUADALEFEC.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6200	6200	6200	6200	6200
MEDITERRANEO.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2200	2200	2200	2200	2200
TOTAL CAÑA	557550	23600	581150	75600	3200	78800	311850	13200	325050	15000	15000	15000	15000	15000	15000	15000
TOTAL GENERAL.....	557550	23600	581150	75600	3200	78800	311850	13200	325050	15000	15000	15000	15000	15000	15000	15000

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1987-89.
Elaboración propia.

CUADRO 112

**Evolución de los rendimientos de azúcar por hectárea
en la Comunidad Europea**

Años	(Tm/ha)
1967-68.....	6,22
1968-69.....	6,07
1969-70.....	6,53
1970-71.....	6,34
1971-72.....	7,37
1972-73.....	6,38
1973-74.....	6,37
1974-75.....	5,70
1975-76.....	5,54
1976-77.....	5,60
1977-78.....	6,87
1978-79.....	7,08
1979-80.....	7,31
1980-81.....	7,00
1981-82.....	7,61
1982-83.....	7,62
1983-84.....	6,84
1984-85.....	7,44
1985-86.....	7,05
1986-87.....	7,29
1987-88.....	7,00
1988-89.....	7,52
1989-90.....	7,57
1990-91.....	7,48
1991-92.....	7,24

FUENTE: F.O. Licht- World Sugar Statistics.

Tomado de: Joan Noble Associates.

El campo, núm.115, pág. 38.

Comisión de las Comunidades Europeas.

CUADRO 113

Estructura de las explotaciones remolacheras españolas según los resultados del Censo Agrario de 1989

Tamaño	Núm.	Explotaciones de secano			Explotaciones de regadío			Total nacional				
		%	Ha	%	Ha	%	Ha	Núm.	%	Ha	%	Ha/expt
0-2.....	445	8,1	297	0,7	1245	4,0	468	0,4	1690	4,6	765	0,5
2-5.....	685	12,5	958	2,3	1,4	2561	8,2	2562	2,3	1,0	3246	8,8
5-10.....	751	13,7	1557	3,7	2,1	5107	16,3	7834	7,1	1,5	5858	15,9
10-20.....	1018	18,5	3478	8,2	3,4	8100	25,8	19158	17,4	2,4	9118	24,7
20-50.....	1458	26,5	7596	17,9	5,2	8858	28,2	30632	27,8	3,5	10316	28,0
50-100.....	557	10,1	4988	11,7	9,0	3632	11,6	20467	18,6	5,6	4189	11,4
>=100.....	586	10,7	23636	55,6	40,3	1884	6,0	29206	26,5	15,5	2470	6,7
TOTAL.....	5500	100,0	42510	100,0	7,7	31387	100,0	110327	100,0	3,5	36887	100,0
												4,1

FUENTE: INE. Censo Agrario de España, 1989.
Elaboración propia.

CUADRO 114

**Superficie de remolacha sembrada con los distintos tipos de semilla
(Has)**

Tipo	Zona	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91
MULTIGERMEN	NORTE	73711	74920	50450	33260
	CENTRO	840	580	106	38
	SUR	58510	59563	57346	46850
	TOTAL	133061	135063	107902	80148
CALIBRADA	NORTE	11457	14191	10197	9162
	CENTRO	772	602	61	—
	SUR	4308	3251	4379	6546
	TOTAL	16537	18044	14637	15708
MONOGERMEN	NORTE	13302	16806	32250	44882
	CENTRO	4458	5283	7821	8249
	SUR	2966	5156	7457	8894
	TOTAL	20726	27245	47528	62025

FUENTE: AIMCRA.

CUADRO 115

Evolución de la superficie (000 ha) cultivada de remolacha durante la década de los ochenta en las zonas Duero y Sur

Campaña	Sur	Duero
1981-82	87,80	99,70
1982-83	109,30	109,10
1983-84	88,50	111,00
1984-85	73,10	115,00
1985-86	53,10	100,90
1986-87	72,60	98,60
1987-88	62,90	95,00
1988-89	74,20	93,50
1989-90	66,10	90,30
1990-91	59,80	88,40
MEDIA	74,74	100,15

FUENTE: Foronda, A. "Remolacha del Sur". Agricultura. nº 706, abril 1991, pág.386.

CUADRO 116

Evolución de la superficie y producción de remolacha en la cuenca del Duero desde 1986-87 hasta 1992-93

PROVINCIA	CAMPANA 1986-87			CAMPANA 1987-88			CAMPANA 1988-89			CAMPANA 1989-90						
	(000ha)	%	(000Tm)	(000ha)	%	(000Tm)	(000ha)	%	(000Tm)	(000ha)	%	(000Tm)	%			
AVILA.....	11,2	11,4	471,3	11,3	9,1	436,8	9,4	8,9	430,1	9,3	8,5	374,0	9,1			
BURGOS.....	9,0	9,2	341,6	8,2	9,0	9,5	431,9	9,3	9,9	431,0	9,3	8,9	366,5	8,9		
LEON.....	17,5	17,8	669,9	16,1	17,0	17,9	820,2	17,6	15,8	816,8	17,5	15,5	761,1	18,4		
PALENCIA.....	6,5	6,6	304,9	7,3	7,5	7,9	402,9	8,7	7,7	822	7,9	7,0	299,5	7,2		
SALAMANCA.....	8,4	8,5	380,6	9,1	8,5	9,0	412,8	8,9	8,6	468,5	10,1	7,8	413,9	10,0		
SEGOVIA.....	8,6	8,7	370,9	8,9	8,5	9,0	360,8	7,7	8,8	9,4	376,9	8,1	8,2	9,1	345,6	8,4
SORIA.....	1,4	1,4	76,8	1,8	1,4	1,5	74,8	1,6	1,5	1,6	81,4	1,8	1,2	1,3	66,0	1,6
VALLADOLID.....	24,4	24,8	1142,2	27,5	23,7	25,0	1239,8	27,1	24,7	26,3	1187,7	25,6	23,7	26,2	1048,9	25,4
ZAMORA.....	11,3	11,5	401,9	9,7	10,1	10,7	454,4	9,8	8,5	9,1	485,6	10,5	9,5	10,5	456,0	11,0
TOTAL DUERO.....	98,3	100,0	4160,1	100,0	94,8	100,0	4656,4	100,0	93,8	100,0	4641,6	100,0	93,8	100,0	4131,5	100,0
TOTAL NACIONAL.....	196,4	196,4	7745,7	179,4	179,4	179,4	7937,0	191,4	191,4	192,6	174,2	174,2	174,2	174,2	7333,0	100,0

PROVINCIA	CAMPANA 1990-91			CAMPANA 1991-92			CAMPANA 1992-93							
	(000ha)	%	(000Tm)	(000ha)	%	(000Tm)	(000ha)	%	(000Tm)	(000ha)	%	(000Tm)	%	
AVILA.....	8,5	9,6	382,5	8,9	6,9	8,8	346,9	9,4	5,8	7,6	293,3	8,2		
BURGOS.....	8,7	9,9	385,5	9,0	8,8	11,3	384,0	10,4	8,9	11,6	345,5	9,7		
LEON.....	15,5	17,6	779,0	18,2	13,0	16,6	611,0	16,6	12,8	16,8	493,3	13,9		
PALENCIA.....	7,3	8,3	363,0	8,5	7,8	10,0	327,6	8,9	9,2	12,0	422,7	11,9		
SALAMANCA.....	8,1	9,2	388,5	9,1	6,1	7,8	286,7	7,8	5,0	6,5	251,4	7,1		
SEGOVIA.....	6,8	7,7	319,6	7,5	6,5	8,3	312,0	8,5	4,7	6,2	215,5	6,1		
SORIA.....	1,4	1,6	74,4	1,7	1,2	1,5	60,2	1,6	1,4	1,8	56,9	1,6		
VALLADOLID.....	23,0	26,0	1209,5	28,2	20,3	26,0	986,7	27,1	21,1	27,6	1149,0	32,3		
ZAMORA.....	9,0	10,2	378,0	8,8	7,5	9,6	360,0	9,8	7,5	9,8	333,6	9,4		
TOTAL DUERO.....	88,3	100,0	4282,0	100,0	78,1	100,0	3687,1	100,0	76,4	100,0	3561,2	100,0		
TOTAL NACIONAL.....	168,6	168,6	7360,9	168,6	168,6	168,6	7333,0	168,6	168,6	168,6	7333,0	168,6		

FUENTE: Ministerio de Agricultura. Anuarios de Estadística Agraria. Boletines de Estadística Agraria. Junta de Castilla y León.
Elaboración propia.

CUADRO: 117

**Evolución de los precios de la remolacha azucarera en el Duero
desde la integración en la CEE**

Conceptos	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94
Precios base A+B....	6785	7177	7177	7055	7012	6974	6900	7293
Com. portes.....	450	500	535	555	565	565	565	565
Pulpa.....	300	325	325	345	340	340	340	340
Otras compl.	—	—	—	—	25	35	35	35
Ayudas Junta C.L. ..							800	800
Ayudas SENPA.....								519
Total.....	7535	8002	8037	7955	7942	7914	8640	9552

Elaboración propia.

CUADRO 118

Distribución de las cuotas comunitarias de azúcar por fábrica y empresa en el Duero según el Acuerdo Interprofesional de 1986-87

Fábrica	Cuotas del Duero 86-87		
	Cuot.A	Cuot.B	A+B
VENTA DE BAÑOS	36785	1557	38342
PEÑAFIEL	29428	1246	30674
TORO	44891	1900	46791
LEON	26435	1119	27554
STA.VICTORIA	33224	1406	34630
TOTAL EBRO	170763	7228	177991
CARRION.....	24946	1056	26002
VEGUELLINA	31179	1320	32499
BENAVENTE	61083	2585	63668
TOTAL SGA.....	117208	4961	122169
ARANDA.....	30206	1278	31484
LA BAÑEZA	28823	1220	30043
SALAMANCA	43435	1839	45274
TOTAL CIA.....	102464	4337	106801
OLMEDO	90860	3846	94706
VALLADOLID	38940	1648	40588
TOTAL ACOR	129800	5494	135294
TOTAL DUERO	520235	22020	542255
TOTAL GENERAL	945000	40000	985000

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1986-87.

Elaboración propia.

Nota: las cantidades se expresan en Tm.

CUADRO 119

Distribución de las cuotas comunitarias de azúcar por fábrica y empresa en el Duero según el Acuerdo Interprofesional, 1987-89

Fábrica	Cuot.A	Cuotas del Duero 87-88		
		Cuot.B	A+B	Rem.A+B
VENTA DE BAÑOS.....	36785	1557	38342	294938
PEÑAFIEL.....	29428	1246	30674	235954
TORO	44891	1900	46791	359931
LEON	26435	1119	27554	211954
STA.VICTORIA	33224	1406	34630	266385
TOTAL EBRO	170763	7228	177991	1369162
CARRION	24946	1056	26002	200015
VEGUELLINA	31179	1320	32499	249992
BENAVENTE	58780	2488	61268	362533
TOTAL SGA	114905	4864	119769	812540
ARANDA	28086	1189	29275	216761
LA BAÑEZA	29471	1247	30718	233303
SALAMANCA	47210	1998	49208	372012
TOTAL CIA	104767	4434	109201	822076
OLMEDO.....	90860	3846	94706	728508
VALLADOLID	38940	1648	40588	312215
TOTAL ACOR.....	129800	5494	135294	1040723
TOTAL DUERO	520235	22020	542255	4044501
TOTAL GENERAL	945000	40000	985000	7567392

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1987-89.

Elaboración propia.

NOTA: Las cantidades se expresan en Tm.

CUADRO 120

Distribución de las cuotas comunitarias de azúcar por fábrica y empresa en el Duero según el Acuerdo Interprofesional 1989-90.

Fábrica	Cuota A	Cuotas del Duero 89-90		
		Cuota B	A+B	Rem. A+B
VENTA DE BAÑOS....	36785	1557	38342	294938
PEÑAFIEL.....	29428	1246	30674	235954
TORO	44891	1900	46791	359931
LEON	26435	1119	27554	211954
STA.VICTORIA	33224	1406	34630	266385
TOTAL EBRO	170763	7228	177991	1369162
CARRION	27602	1168	28769	221300
VEGUELLINA	34298	1452	35750	275000
BENAVENTE	53006	2244	55250	425000
TOTAL SGA	114906	4864	119769	921300
ARANDA	28086	1189	29275	216761
LA BAÑEZA	29471	1247	30718	233303
SALAMANCA	47210	1998	49208	372012
TOTAL CIA.....	104767	4434	109201	822076
OLMEDO.....	90860	3846	94706	728508
VALLADOLID.....	38940	1648	40588	312215
TOTAL ACOR.....	129800	5494	135294	1040723
TOTAL DUERO	520236	22020	542255	4153261
TOTAL GENERAL.....	945000	40000	985000	7567392

FUENTE: Acuerdo Marco Interprofesional 1989-90.

Elaboración propia.

NOTA: Las cantidades se expresan en Tm.

CUADRO 121

**Distribución de cuotas de producción de azúcar por empresas
Campaña 1991-92**

Empresas	Azúcar A	%	Azúcar B	%	A+B	%	% A/A+B	% B/A+B
EBRO-AGRICOLAS.....	490411	51.08	20755	51.89	511166	51.12	95.94	4.06
S.G.A.	202200	21.06	8279	20.70	210479	21.05	96.07	3.93
ACOR.....	141789	14.77	6005	15.01	147794	14.78	95.94	4.06
A.R.J.	66900	6.97	2832	7.08	69732	6.97	95.94	4.06
A.Ciudad Real	30700	3.20	1300	3.25	32000	3.20	95.94	4.06
A. Guadalfeo	6200	0.65	-	-	6200	0.62	100.00	-
A. Mediterraneo	2200	0.23	-	-	2200	0.22	100.00	-
TOTAL.....	960000	100.00	40000	100.00	1000000	100.00		

FUENTE: Orden de 29 de enero de 1992, B.O.E. 4 de Febrero de 1992 (núm.30).

Elaboración propia.

Nota: Las cantidades se expresan en Tm.

CUADRO 122

Estructura de las explotaciones remolacheras del Duero según los resultados del Censo Agrario de 1989

	0-<2	2-<5	5-<10	10-<20	20-<50	50-<100	<=100	Total
Provincia de Ávila								
Núm.	36	48	90	204	377	196	103	1054
%	3,4	4,6	8,5	19,4	35,8	18,6	9,8	100,0
Ha.	14	51	185	838	2304	1938	1527	6857
%	5,6	20,4	74,0	335,2	921,6	775,2	610,8	100,0
Ha/explot.	0,4	1,1	2,1	4,1	6,1	9,9	14,8	6,5
Provincia de Burgos								
Núm.	48	95	223	407	934	482	138	2327
%	2,1	4,1	9,6	17,5	40,1	20,7	5,9	100,0
Ha.	19	74	299	835	2653	1958	1696	7534
%	0,3	1,0	4,0	11,1	35,2	26,0	22,5	100,0
Ha/explot.	0,4	0,8	1,3	2,1	2,8	4,1	12,3	3,2
Provincia de León								
Núm.	304	895	2218	2654	1026	84	27	72,08
%	4,2	12,4	30,8	36,8	14,2	1,2	0,4	100,0
Ha.	97	701	3086	6219	2981	248	175	13507
%	0,7	5,2	22,8	46,0	22,1	1,8	1,3	100,0
Ha/explot.	0,3	0,8	1,4	2,3	2,9	3,0	6,5	1,9
Provincia de Palencia								
Núm.	13	32	82	287	706	548	255	1923
%	0,7	1,7	4,3	14,9	36,7	28,5	13,3	100,0
Ha.	10	47	134	576	1886	2163	1810	6626
%	0,2	0,7	2,0	8,7	28,5	32,6	27,3	100,0
Ha/explot.	0,8	1,5	1,6	2,0	2,7	3,9	7,1	3,4
Provincia de Salamanca								
Núm.	79	201	310	525	757	253	117	2242
%	3,5	9,0	13,8	23,4	33,8	11,3	5,2	100,0
Ha.	42	247	558	1337	2939	1534	1362	8019
%	0,5	3,1	7,0	16,7	36,7	19,1	17,0	100,0
Ha/explot.	0,5	1,2	1,8	2,5	3,9	6,1	11,6	3,6

FUENTE: INE: Censo Agrario de España, 1989.

Elaboración propia.

CUADRO 122 (*Continuación*)

Estructura de las explotaciones remolacheras del Duero según los resultados del Censo Agrario de 1989

	0-<2	2-<5	5-<10	10-<20	20-<50	50-<100	<=100	Total
Provincia de Segovia								
Núm.	17	64	230	574	801	218	40	1944
%	0,9	3,3	11,8	29,5	41,2	11,2	2,1	100,0
Ha.	9	55	289	1029	2465	1261	448	5556
%	0,2	1,0	5,2	18,5	44,4	22,7	8,1	100,0
Ha/explot.	0,5	0,9	1,3	1,8	3,1	5,8	11,2	2,9
Provincia de Soria								
Núm.	9	16	25	58	144	111	54	417
%	2,2	3,8	6,0	13,9	34,5	26,6	12,9	100,0
Ha.	3	9	18	78	349	325	400	1182
%	0,3	0,8	1,5	6,6	29,5	27,5	33,8	100,0
Ha/explot.	0,3	0,6	0,7	1,3	2,4	2,9	7,4	2,8
Provincia de Valladolid								
Núm.	32	90	204	503	1459	897	570	3755
%	0,9	2,4	5,4	13,4	38,9	23,9	15,2	100,0
Ha.	17	108	312	1201	5408	5524	7168	19738
%:	0,1	0,5	1,6	6,1	27,4	28,0	36,3	100,0
Ha/explot.	0,5	1,2	1,5	2,4	3,7	6,2	12,6	5,3
Provincia de Zamora								
Núm.	103	337	629	1166	1322	348	77	3982
%:	2,6	8,5	15,8	29,3	33,2	8,7	1,9	100,0
Ha.	41	246	661	1852	3013	1267	824	7904
%:	0,5	3,1	8,4	23,4	38,1	16,0	10,4	100,0
Ha/explot.	0,4	0,7	1,1	1,6	2,3	3,6	10,7	2,0
Castilla y León								
Núm.	641	1778	4011	6378	7526	3137	1381	24852
%:	2,6	7,2	16,1	25,7	30,3	12,6	5,6	100,0
Ha.	252	1538	5542	13965	23998	16218	15410	76923
%:	0,3	2,0	7,2	18,2	31,2	21,1	20,0	100,0
Ha/explot.	0,4	0,9	1,4	2,2	3,2	5,2	11,2	3,1

FUENTE: INE. Censo Agrario de España, 1989.

Elaboración propia.

CUADRO 123

Estructura de coste y beneficios (márgenes netos) aproximados de una hectárea de remolacha en el Duero y en distintos tipos de explotación, 1991-92

Concepto	Tipo "A" (Ptas/ha)	Tipo "B" (Ptas/ha)	Tipo "C" (Ptas/ha)
Labores de preparación			
Arar	7000	7000	7000
Cultivar	5200	5200	5200
Gradear	2000	2000	2000
Abonado de fondo			
Producto.....	23850	23850	23850
Distribución.....	900	900	900
Siembra			
Monogermin	20250	-	-
Multigermen Pildorada	-	15360	-
Multigermen Normal.....	-	-	10600
Siembra	5500	5500	5500
Abonado de cobertura			
Producto.....	6338	6338	6338
Distribución.....	1800	1800	1800
Carencias (Boro,Magnesio).....	2260	2260	2260
Aricar	8600	8600	8600
Insecticidas			
Microgránulo	6480	6480	6480
Tratamientos específicos.....	6828	-	-
Aplicación.....	2000	-	-
Fungicidas	4532	4532	4532
Herbicidas			
Pre-emergencia	14831	14831	-
Post-emergencia.....	23052	-	-
Aplicación.....	3000	1000	-
Entresaque y escarda			
1 Vuelta	-	20000	35000
2 Vuelta	-	-	10000
Riegos			
Canal-pie	-	-	10000
Canal/cauce/pozo-aspersión	-	37000	-
Sondeo.....	80000	-	-
Recolección	35000	35000	35000
Transporte y carga	40000	40000	40000
Gastos de fábrica	2500	2500	2500
Total Gastos directos.....	301921	240151	217560
Gastos indirectos.....	41300	11300	11300
TOTAL GASTOS.....	343221	251451	228860
Cosecha media (Tm)	60	60	65
Valor de la cosecha (7.915 ptas/Tm)	474900	474900	514475
Beneficios (márgenes netos)	131679	223449	285615

